



Programa de vida para 2018

Amigo, amigo, comienza un nuevo año... Es el momento ideal para marcarnos nuevos compromisos. *Que si dejar de fumar, que si hacer los deberes todos los días, que si ayudar en las tareas domésticas, que si apuntarse al gym...* Junto a estas buenas intenciones, te invito a escuchar las palabras con las que hoy Dios, al comienzo de este nuevo año, te envía a los senderos de la vida...

Yo ya desaparezco, ahora es Dios el que se dirige a ti personalmente... ¡Atento, atenta!

¡Dios te envía...!

El Espíritu del Señor está sobre ti... Te he enviado para:

- Anunciar la Buena Noticia a tus compañeros de clase o de catequesis, sin que la vergüenza o el qué dirán te hagan enmudecer.
- Ayudar en las tareas del hogar... Recuerda: ¡No he venido a ser servido, sino a servir!
- Tomarte en serio tus estudios, tu trabajo... Pasar por los sitios haciendo el bien.
- Levantar, sanar y acompañar a tantas personas que están tiradas en las cuentas del mundo. (Ah, mira con el corazón: te aseguro que no hay que irse tan lejos).
- Escuchar, al menos, el doble de lo que hablas... Convertirte en una persona de encuentro, de escucha y de diálogo.
- No descuidar el encuentro diario (oración) con "el Amigo que nunca falla." No olvides que siempre te espero y estoy deseando "echar una parrafada contigo."
- Hacer de las 70 veces 7 del Evangelio tu ecuación favorita; del perdón, una forma de vida (Empezar a practicarlo ya...).
- Estar siempre en vela. Yo, Dios, llego continuamente a tu vida a través del amigo que necesita unos apuntes o una explicación, a través del vecino que está en el hospital, a través de la señora que, dos pisos más arriba, vive sola...
- ...



Tienes dos posibilidades. O escoger un punto, o al máximo dos, de la lista anterior... O fijarte uno o dos compromisos nuevos que quieras llevar a cabo durante este año.

Amigo, amigo: El Evangelio continúa diciendo que, al oír todo esto, a Jesús le echaron fuera de la ciudad con ánimo de despeñarlo... Pero Jesús no lo permitió...

A ti, seguramente no te hagan nada de eso... Aunque sí aparecerán en tu vida otros enemigos que intentarán derribarte y hacer que no puedas llevar a cabo los compromisos fijados (enemigos tales como la pereza, la inconstancia, el egoísmo, la falta de fe...). En cuanto sientas la presencia de alguno de ellos, acude inmediatamente a Dios... Él lo puede todo y con su ayuda saldrás adelante... ¡Seguro, haz la prueba!

J. M. de Palazuelo

Cuaderno Joven

